



Nota del Editor

Una de las alegrías al servir como editor de una publicación es recibir por correo electrónico el aviso de cada nuevo suscriptor. ¡El crecimiento es alentador! (Durante el año pasado, las suscripciones a nuestra versión en español, "Apuntes Para Ancianos", han sido mucho más numerosas que la versión original).

Al leer los nombres, pienso en los queridos creyentes en lugares distantes que probablemente nunca tendremos el privilegio de conocer en esta vida. Cómo me gustaría escribir una carta a cada uno para darles la bienvenida, para conocerlos. ¡Ah, un sueño imposible! Pero lue-

go recuerdo que, en el libro del Apocalipsis, Juan vio miríadas de personas alrededor del trono en el cielo, gente de todas partes del mundo, cada uno agradecido por el amor redentor de Dios y cada uno con una historia que contar, y no teniendo que preocuparse de que el tiempo se acabe o la muerte interfiera.

Me recuerda las palabras de nuestro Señor al reencontrarse con sus seres queridos después de su resurrección: "¡Oh, qué gozo!" (Mateo 28:9).



Principios de Liderazgo La Soledad de liderar

por Jack Spender

Hay momentos en la vida en los que queremos estar en un lugar tranquilo, sin personas a nuestro alrededor, como cuando pasamos tiempo a solas con el Señor, o cuando nos sentamos y reflexionamos, o hacemos un paseo tranquilo a solas. Son momentos de paz. Pero hay otros momentos en los que queremos la compañía y la cercanía de la familia o de los amigos, y "nos sentimos solos" si precisamente falta esa compañía. Todo el mundo ha experimentado eso.

¿Alguna vez pensó por qué el sentimiento de soledad es tan difícil de sobrellevar? Puede ser que no necesitemos ruido y actividad constante, ya que descansamos y nos recuperamos durante la quietud de la noche. Probablemente hay muchas razones, pero una de ellas es el llegar a comprender que no hay nadie que nos ayude a soportar nuestras cargas, nadie que nos escuche, nos entienda y nos cuide, nadie que realmente simpatice con nosotros en las pruebas a las cuales nos enfrentamos. Uno puede sentirse muy solo en una calle llena de gente.

A veces incluso nuestros amigos y familiares más cercanos pueden estar físicamente cerca pero emocionalmente distantes. Hay muy pocos que están lo suficientemente cerca a los que podemos abrir nuestro corazón, pero tienen vidas ocupadas y trabajos y familias, y a veces nuestra necesidad de cercanía no encaja con sus horarios. Todo lo que pueden decir es: "Oraré por ti", y seguramente nos alegramos por ello, pero esa sensación de soledad puede comenzar a instalarse en nosotros.

Así que hablamos con el Señor. Pero Él ha escogido que, en este siglo, andemos por fe y no por vista (2 Corintios 5:7). Sabemos que Él nunca nos deja, pero a menudo somos como aquel niño cuya madre estaba tratando de consolarlo en la oscuridad a la hora de acostarse diciéndole que el Señor Jesús estaba en la habi-

tación con él. "¡Pero yo quiero a alguien con piel!", protestó.

Sí, sabemos que nos oye, sabemos que nos comprende, sabemos que con el tiempo nos ayudará o nos sacará de nuestras pruebas, pero muy a menudo el sentimiento de soledad sigue presente.

Y para aquellos que lideran al pueblo de Dios, el trabajo que necesitamos realizar, tal como estudiar la Palabra, ayudar a los santos, cuidar de la familia, etc., no resulta fácil de llevar a cabo con un corazón herido.

¡Los ancianos no están exentos de esto! De hecho, cuanto mayor sea la responsabilidad que tenga sobre sus hombros, su vida probablemente será más compleja y, por lo tanto, el número de personas que podrían entenderlo, aunque se lo dijera, es bastante reducido y, en algunos casos, inexistente. ¿Esto es una exageración? No creo que sea así. Considere lo siguiente:

Grandes líderes de Dios lucharon con el desaliento

La lista de aquellos que pasaron por tiempos de soledad y desánimo es larga e incluye grandes nombres como Martín Lutero, Juan Calvino, C. H. Spurgeon y C. S. Lewis. Es interesante que las personalidades en sus vidas eran muy diferentes, sin embargo, en esto experimentaban un denominador común. Es cierto que en este artículo no estamos pensando en una "depresión" total, pero la soledad puede parecerse a una mini depresión en el momento.

Piense también en los personajes de las Escrituras que tuvieron roles de liderazgo entre el pueblo de Dios. Moisés sintió la carga de tratar de guiar a más de dos millones de personas a través de un desierto. Nunca leemos de nadie que le diera las gracias por sus esfuerzos. Cuando una turba exasperada lo criticó, nadie dijo: "Esperen un minuto, amigos. El hermano

Definir la sabiduría es una tarea desafiante. Los científicos pueden ser sabios en los avances médicos y los jóvenes en la tecnología, pero la felicidad y la infelicidad en la vida dependen de las relaciones. La sabiduría bíblica basa las relaciones en el Señor para manifestar su máximo valor. Los libros poéticos del Antiguo Testamento incluyen los Salmos y los libros sapienciales. Los Salmos son dirigidos al Señor mientras que la literatura sapiencial se enfoca en las relaciones bajo el pacto. Un rápido repaso de cada libro revela un énfasis diferente donde el temor del Señor es el común denominador.

Job

El libro de Job registra la sabiduría de un hombre que perseveró durante un sufrimiento agudo y se aferró a Dios mientras luchaba por entender sus caminos (13:15). Desde el principio sabemos lo que Job no sabía, que el Señor permitió que Satanás lo probara. Al multiplicarse los desastres, Job permaneció fiel, pero cuestionó el plan de Dios. En tres ciclos de discursos, los amigos acusaron a Job acerca de algún pecado oculto. Job, aferrado a su integridad, dirigía su respuesta cada vez menos a los amigos y más hacia el Señor. De hecho, se aferró a Dios como su Redentor tan firmemente que anticipó un diálogo futuro después de la muerte (19:25-27). Eliú, una voz más joven, no aportó mucho más. Pero luego el Señor habló desde el torbellino, abriendo los ojos de Job a Su majestuoso poder en lugar de dar respuestas específicas. Job estaba asombrado. Bastaba que Dios hablara, así que Job se inclinó en silencio.

Al final Job fue exonerado y recordado por su paciencia (Santiago 5:11) cuando el Señor ratificó la postura de Job sobre los errores de sus amigos. Job era sabio porque se aferraba tenazmente al Señor durante las luchas de la vida. Los amigos de Job no eran sabios porque abrazaban su propia interpretación de la vida reforzada por la tradición. De Job aprendemos que el pecado y el sufrimiento no están conectados automáticamente. De los amigos de Job podemos aprender que es mejor empatizar que criticar. Tomarse de la mano en silencio a menudo habla más fuerte que pronunciar sílabas de consuelo. Job nos recuerda que nuestra relación con el Señor es más grande de lo que jamás entenderemos, así que nos impulsa a estar más agradecidos por la sabiduría de su revelación a través de Cristo (1 Corintios 2:14-16).

Proverbios

Los proverbios son pequeños paquetes de verdad condensada que proveen sabiduría para la vida diaria en el Señor.

Debido a que el libro de Proverbios combina la perspectiva del Señor durante el reino de Israel, es importante hacer una consideración acerca de la cultura para la interpretación. Relacionarse con la realidad, por ejemplo, no está en la mayoría de nuestras agendas hoy en día, pero detrás de tales proverbios están los conceptos aplicables a cualquier época sobre liderazgo, lealtad, servicio y justicia.

Israel no tenía escuelas formales, por lo que los valores bíblicos y las ocupaciones se aprendían de los padres. El comienzo de Proverbios respalda la educación familiar y prepara el escenario para el libro. El primer capítulo comunica el objetivo, la fuente, el tono y el valor de la sabiduría. Es importante recordar que los proverbios no deben ser leídos como pro-

“El Señor nos creó para ser sabios, pero el Eclesiastés nos enseña los límites de la sabiduría humana...”

mesas infalibles. Proverbios 3:9-10, por ejemplo, ofrece consejos sobre el deseo del Señor de que manejemos el dinero, pero no garantiza riquezas a todos los creyentes fieles. En cambio, Proverbios ofrece consejos sobre cómo podemos agradar al Señor con nuestra vida, influenciar a nuestros vecinos de una manera piadosa y evitar los baches de la vida, todo de una manera que acentúe el vivir en el temor del Señor cada día. Dios es la fuente de la sabiduría y quiere que los creyentes crezcan y maduren sabiamente en el temor del Señor (2:5-7).

Una manera efectiva de aprender de los Proverbios es detectar temas comunes. Al leer sobre el necio, por ejemplo, se hace evidente que hay diferentes tipos de necios. La persona ingenua es crédula y fácil de engañar (14:15), pero la sabiduría ofrece ayuda (9:4-5). Al necio le gusta la locura y es estúpido (10:13 y 12:23) mientras que al necio obstinado es ciego (7:22) y desprecia la sabiduría (1:7). Debido a que desprecian el temor del Señor, la sabiduría ofrece poca ayuda para los necios tercios. Al reconocer que Dios es el Señor de toda sabiduría y al temerle, abrimos la puerta a un camino mejor. Al modelar nuestras vidas según Cristo, seguimos a Aquel en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento (Colosenses 2:3).

Eclesiastés

Eclesiastés aparenta un serpenteo mental, pero varios conceptos clave en el pensamiento de "El predicador"(1:1)

[en Hebreo: 'Qohéleth'], quien reflexionó sobre las luchas repetitivas de la vida. El énfasis inmediato en la vanidad o el vacío señala la dirección de su perspectiva. La inutilidad de la búsqueda del autor se manifiesta en sus referencias ocasionales al viento y en su intento de captarlo, mientras que la frase repetida "esforzarse bajo el sol" denota los límites terrenales de su búsqueda. El Eclesiastés es una búsqueda del sentido en la vida y, en última instancia, revela que sólo Dios puede dar verdadero sentido a la existencia humana. A lo largo del libro, las tensiones de la existencia humana se desarrollan con audacia y, al implantar la eternidad en el corazón (3:11), la lucha humana se vuelve más crítica por el sentido final a la luz de la seguridad de la muerte.

A lo largo del camino, Qohéleth menciona el temor de Dios para entrever la solución final (3:14, 5:7 y 8:12). Finalmente, el libro culmina con el recordatorio de que todos somos responsables ante el Señor (12:13-14). En mi experiencia, los jóvenes se relacionan mejor con este libro que las personas de otras edades, ya que su búsqueda honesta resuena bien con su posición en la vida. El Eclesiastés puede ser usado efectivamente hoy en día para mostrar que el significado último de la vida yace más allá de la existencia rutinaria y de nuestra búsqueda de un legado humano. También proporciona una manera efectiva de pensar sobre el tiempo en nuestra sociedad tecnológica de ritmo rápido (3:1-8). El Señor nos creó para ser sabios, pero el Eclesiastés nos enseña los límites de la sabiduría humana, ya que incluso los hombres más sabios no pueden descubrir el sentido de la vida sin una perspectiva Divina, recordándonos la fragilidad de la vida y los límites de la sabiduría humana. En conclusión, las palabras del Eclesiastés deben provocar al oyente ya que provienen del verdadero Pastor (12:11).

Cantar de los Cantares

El Cantar de los Cantares es una gran canción de amor basada en el amor de Salomón por una doncella con la que quería casarse. Después de desarrollar la importancia de las relaciones de género (muy desafiadas por nuestra sociedad), se centra en la boda del rey (3:6-11). La sabiduría de este libro proporciona la perspectiva de Dios sobre el amor humano y la sexualidad, que en última instancia están destinados a Su gloria.

Con el tiempo han surgido varias interpretaciones diferentes del libro, principalmente debido a la dificultad de identificar los cambios en el diálogo. Sin embargo, el mensaje de la aprobación de Dios del amor y la sexualidad entre marido y mujer es claro. Especialmente importante es el énfasis en la intensidad de las emociones durante el noviazgo y el matrimonio. En la sabi-

Moisés está haciendo lo mejor que puede... vamos a darle algo de crédito..."

David, que estaba rodeado de sus guerreros mientras huía de Saúl, se sentía muy solo en la cueva, aunque sus hombres (que habrían dado sus vidas por él) estaban alrededor suyo. Sus luchas internas eran el fruto de honrar al Señor, perdonando a su ungido, el rey Saúl. Sus hombres tenían otros pensamientos, con consejos como: "Ahora es el momento que Dios te da, mátalos ahora". David describe este lugar solitario en uno de sus salmos. "Mi vida está entre leones; estoy echado entre hijos de hombres que vomitan llamas; sus dientes son lanzas y saetas..." Salmo 57:4. David estaba espiritualmente solo, y no había nadie que le dijera: "Dime lo que piensas; déjame entender tu razonamiento para salvar a Saúl..." Y, sin embargo, en esos momentos leemos que "David se fortaleció en el Señor" (1 Samuel 30:6).

Incluso el Señor Jesús tuvo tales momentos durante Su vida terrenal. Cuando pidió a sus discípulos que velaran con él durante una sola hora, se quedaron dormidos (Mateo 26:40).

¿La conclusión? La soledad a veces va junto con el liderazgo; es parte de la tarea.

Entonces, ¿cómo debemos abordar este problema? Cuando llevamos nuestras cargas al Señor, incluso relatándolas cuidadosamente, y luego continuamos con nuestro camino creyendo que Él nos escucha (1 Juan 5:14), y que Él simpatiza con nosotros (Hebreos 4:15), ¿quedamos en realidad pensando secretamente, "pero realmente no me siento mucho mejor"? Entonces la pregunta

sería: "¿es esto todo lo que el Señor quería que sucediera?" No creo que sea así.

Un profeta menor con un mensaje trascendental

Hay un pasaje interesante en el pequeño libro de Miqueas que tiene un mensaje para nosotros hoy. Miqueas presentó a Israel la queja del Señor por su idolatría, y su mensaje de una invasión

"Las bendiciones del pasado son las bendiciones del futuro. Dios no ha terminado con su pueblo, ni siquiera en momentos desalentadores."

inminente. En los últimos 2 capítulos (6, 7) encontramos un diálogo entre el Señor y el profeta mientras Miqueas lucha con lo que el Señor le había revelado. Incuestionablemente, estaba desanimado, incapaz de entenderlo todo. Note lo que el Señor dice en este diálogo.

En Miqueas 6:3, Dios presenta un desafío que podemos parafrasear: "¿Cuál es tu problema? ¡Compártelo!" En los versículos 4, 5 leemos: "Pueblo mío, acuérdate ahora..." y "yo te hice subir de la tierra de Egipto, y ... te redimí...". ¿El objetivo de todo esto? La frase de cierre en esta sección, "... para que conozcas las justicias de Jehová".

Aplicación:

Deténgase y piense en lo que el Señor ha hecho por usted en el pasado, y

ponga el énfasis no tanto en cómo o qué siente en este momento, sino en el carácter justo del Señor que lo ha guiado hasta aquí.

La siguiente respuesta de Miqueas contiene esta confesión de confianza: "Mas yo a Jehová miraré, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá." (7:7). Esta es una elección deliberada de apartar la mirada de uno mismo y dirigirla hacia Aquél que salva, incluso del desánimo.

En la respuesta final y breve del Señor, tenemos un encargo y una promesa. "Apacienta tu pueblo con tu caya-do..." (7:14) o, "sigue haciendo tu trabajo, Miqueas..." Y luego dice: "Yo les mostraré [Israel] maravillas como el día que saliste de Egipto" (7:15). ¡Qué promesa! Las bendiciones del pasado son las bendiciones del futuro. Dios no ha terminado con su pueblo, ni siquiera en momentos desalentadores.

Conclusión

El trabajo de los Ancianos puede ser una bendición, pero a veces puede traer un profundo desaliento y soledad. Saber "recobrar ánimo en el Señor" es importante. El Espíritu residente de Dios en usted honrará su decisión de "Poned la mira en las cosas de arriba [la justicia de Dios], y no en las de la tierra, [los sentimientos egocéntricos]" (Col. 3: 2).

APA

Fundamentos Bíblicos

Los libros poéticos del Antiguo Testamento: Los libros sapienciales (De la página 2) por Roberto Spender

duría del Cantar de los Cantares se encuentra la integración de los aspectos cognitivos, emocionales y espirituales del amor. El amor es un tema tan importante en la Biblia que los Cantares, que desarrolla la perspectiva humana, simboliza el amor que el Señor tiene por su pueblo.

Es crucial para la elaboración del mensaje de este libro poder captar su enseñanza acerca del poder de la emoción del amor, como se revela al final (8:6-7). Las descripciones gráficas proporcionan hermosas imágenes y expresiones culturales que realzan el desarrollo del amor, pero la sabiduría de este libro nos recuerda la intensidad de esta emoción y el por qué debe ser desarrollada bajo las pautas reveladas por Dios. El

punto de vista judío más antiguo que expresaba el amor de Dios por Israel, proporcionó la base para que los cristianos vieran el amor de Cristo por Su Iglesia reflejado en este libro. Por lo tanto, muchos expositores han saltado de una lectura de Cantares al mensaje del Nuevo Testamento del amor de Cristo, pero evitan o pierden la sabiduría del libro. El amor de Dios es un tema clave e ilustrado mejor por Juan 3:16 y otros pasajes del Nuevo Testamento respaldados por figuras del Antiguo Testamento, pero el Antiguo Testamento tiene un mensaje por derecho propio como se ve en el Cantar de los Cantares.

Resumen sapiencial

Todos tenemos en mente a personas a las que admiramos y llamamos "sabios". Mi papá, por ejemplo, era un inventor y sabio más allá de su tiempo en la tecnología y mi mamá tenía una gran sabiduría espiritual que a menudo compartía de maneras muy prácticas. Colectivamente, los libros sapienciales nos enseñan el valor de cimentar nuestra visión del mundo en el temor del Señor y su deseo de que cada uno de nosotros crezca en sabiduría. Estos libros son muy importantes para los jóvenes creyentes de hoy en día para estimular sus relaciones con vistas a los valores eternos. La sabiduría de Dios nos permite construir sobre la roca en vez de sobre la arena, porque no hay término medio (Mateo 7: 24-27).

APA

Una joven se paró a la orilla del río, esperando con preocupación, curiosidad e incluso tal vez miedo para ver qué le pasaría a su pequeño e indefenso hermanito. ¿Su madre le ordenó que observara y esperara? Se quedó merodeando, escondida entre los juncos. ¿Se alejaría su hermano a la deriva? De repente estaba en peligro de ser descubierto. ¿Qué pasaría? Éxodo 2:4 "Pero la hermana del niño se quedó a cierta distancia para ver qué pasaría con él".

Aunque María no es nombrada en Éxodo 2:1-10 leemos el relato de una joven que ayudó a salvar a su hermano, que se acercó audazmente a la hija de Faraón y que encontró una nodriza que lo alimentara y cuidara. Nos regocijamos con ella en la maravillosa liberación y provisión de Dios para salvar al bebé Moisés y eventualmente a los hijos de Israel de la esclavitud. Dios amablemente usó a María como una joven protectora.

Éxodo 15 registra el cantico de Moisés y los hijos de Israel cantando un canto de triunfo con un reconocimiento especial dirigido a María. "Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas". (Éxodo 15:20.) En esta porción, a María primero se la llama profetisa y luego hermana. La Concordancia de Strong define a la profetisa como "mujer inspirada; por implicancia, una poetisa; por asociación, una esposa de profeta". Como hermana, María conocía la profunda agonía, el miedo y el dolor que definían la vida bajo el gobierno de Egipto. Como profetisa, guía a otras mujeres con regocijo y está llena de exuberancia en el canto y la danza. ¡Ya

no sentirían desesperación! Sus vidas cambiarían para siempre y estarían llenas de grandes expectativas. ¡Libertad por fin! Qué privilegio ser una mujer de profecía, regocijándose en las maravillas de su Dios.

Sin embargo, vemos un lado diferente de María cuando llegamos a Números. Ella se puso celosa o envidiosa de su hermano Moisés y lo atacó. ¡La prueba de su fe no estaba produciendo paciencia! (Santiago 1:3). Por el contrario, vemos que desarrolló una actitud amarga y la envidia se apoderó de ella. Para empeorar las cosas, llevó a su hermano Aarón al descontento y a quejarse a Moisés. "Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros?

"A veces nuestro pensamiento está nublado por nuestros sentimientos. El orgullo levanta su desagradable cabeza y la poca humildad que podría habernos caracterizado, se ha ido."

Y lo oyó Jehová. Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra" (Números 12:2,3). Dios nos dice que Moisés era muy humilde. María era ahora un problema.

Dios tomó fuertes medidas contra esta actitud de María. No podía permitir que su autoridad fuera desafiada. Aunque es posible que ella no se haya dado cuenta, eso es exactamente lo que hizo, ya que permitió que la envidia la controlara.

A veces nuestro pensamiento está nublado por nuestros sentimientos. El orgullo levanta su desagradable cabeza y la poca humildad que podría habernos caracterizado, se ha ido. Sócrates dijo: "La envidia es la hija del orgullo, la autora del asesinato y la venganza, la progenitora de la sedición secreta, el tormento perpetuo de la virtud. La envidia es la inmundicia del alma; un veneno, una toxina, ... que consume la carne y seca los huesos".

Jerry Bridges dice, "primero, tendemos a envidiar a aquellos con quienes nos identificamos más de cerca. Segundo, tendemos a envidiar en ellos las áreas que más valoramos". Proverbios 23:17 nos dice: "No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes persevera en el temor de Jehová todo el tiempo".

La triste verdad es que tú y yo no somos diferentes a María. Nosotros, como María, podemos empezar bien, pero una vez que empezamos a mirar a otros en vez de al Señor, la envidia comienza a penetrar. Cada mujer de Dios debe recordarse a sí misma que ella es una parte de la obra del Señor y que debemos ser celosas de Él y de Su obra, para que se haga a Su manera. Que podamos valorar más al Señor y sus palabras por encima de nuestros sentimientos.

"Os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" Efesios 4:1-3.



Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Principios de liderazgo

Roberto Spender
Fundamentos Bíblicos

Marti Miller
El rincón de las esposas

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella..."
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.